

77.- Manuel Arizcun Moreno

Laico (1892-1936)

Nació en Madrid el 22 de abril de 1892, siendo bautizado el día 26 en la iglesia de San Ginés de dicha ciudad con los nombres de Manuel María Sotero Francisco de Sales.

El 22 de julio de 1918, a los 26 años de edad, se casó con en la parroquia de Errazu (Navarra), en el valle del Baztán, con su prima, María Pilar Zozaya Iturralde. De este matrimonio nacieron nueve hijos.

El Siervo de Dios era de profesión militar y de fuerte convicción religiosa. En lo profesional alcanzó el grado de Comandante de Estado Mayor y, movido por sus profundas convicciones religiosas, al ver la impasibilidad de las autoridades ante la quema de conventos e iglesias iniciada en España al poco tiempo de proclamarse la II República, abandonó su brillante carrera y se jubiló el 3 de julio de 1931, acogiendo a la ley de Azaña.

En lo religioso, destacó por vivir entregado con una fidelidad plena a la Iglesia y a su familia, especialmente a partir de 1928, fecha en que se estableció de modo definitivo en Pamplona, y, sobre todo, desde su jubilación. Padre ejemplar y apóstol incansable de la Acción Católica, en la que se enroló desde el primer momento de su fundación, y en la que destacó con admiración de todos.

El 3 de enero de 1932 ingresó como vocal de la Asociación Católica de Padres de Familia, siendo nombrado vicepresidente en marzo de ese año. La actividad que tuvo en esta asociación fue muy intensa, ya que actuó en muchos actos de propaganda y formación, constituyéndola en muchos pueblos de la diócesis de Pamplona.

Al constituirse la primera Junta o Consejo de Acción Católica de la diócesis de Pamplona, en abril de 1934, figura como vicepresidente.

En mayo de 1935 había contribuido a un rápido desarrollo de la Acción Católica en los centros parroquiales de Pamplona y de muchas parroquias de los pueblos. Un intenso apostolado de propaganda y formación de la Acción Católica del que se conservan conferencias, charlas y guiones.

Cuando estalló la guerra, se encontraba veraneando con toda su familia en Suances (Cantabria), en una finca propiedad de su madre. Al caer la provincia bajo dominación republicana, desde el primer momento advirtió el peligro que corría, pues era conocido en la zona como militar retirado y, sobre todo, por la actividad y contacto que tenía con la Acción Católica santanderina. Podría haberse ido a Pamplona, pero no lo hizo por no dejar sola a su esposa con sus nueve hijos, el más pequeño de un año.

En la madrugada del 2 de agosto de 1936, una patrulla de la F.A.I. llegada desde Santander entró en su domicilio, le sometió a un largo interrogatorio, en el cual confirmó su condición de militar y católico. Poco después volvieron a proponerle que se acogiera a la ley dictada por el Gobierno rojo, por la que podía seguir percibiendo sus haberes de retiro si firmaba su adhesión al Gobierno marxista, peor rechazó la oferta.

En más de una ocasión, los del Frente Popular registraron su casa. A finales de octubre recibió un anónimo, advirtiéndole que no pasease por el campo ni saliese de su casa. Durante este tiempo, podía recibir la Comunión gracias a don Valentín Palencia Marquina, sacerdote burgalés que se encontraba veraneando con unos niños minusválidos, y que celebraba Misa clandestinamente; asesinado por odio a la fe, con esos niños, el 15 de enero de 1937 en Suances, fue beatificado con ellos el 23 de abril de 2016.

El 10 de noviembre de 1936, Manuel Arizcun fue detenido en su casa. Llevado a la checa de Neila, en Santander, le propusieron ser puesto en libertad a cambio de su adhesión al Gobierno,

proposición que rechazó, afirmando sus sentimientos católicos de practicante. El día 13 de ese mes fue sacado de la prisión, trasladado al muelle, embarcado y arrojado al mar en la salida de la Bahía de Santander, por la zona de la isla de Mouro, con las manos y los pies atados con una soga, de la que pendía una pesada piedra o hierro. Su cadáver fue encontrado el 1 de diciembre de 1936 en la playa de Arenillas, en el pueblo cántabro de Galizano, siendo enterrado en el cementerio de dicha localidad.

Tenía 44 años cuando fue asesinado.